

NUEVO

*órgano de la LXIX
brigada mixta*



EJERCITO

Año I

Madrid, 15 de mayo de 1937

Núm. 3



FIGURAS DE NUESTRA BRIGADA



J. RODRIGUEZ SIERRA

Comisario de nuestra Brigada y luchador de siempre al servicio del Pueblo, cuya constante preocupación y esfuerzos tienden a crear las condiciones precisas para un más rápido y definitivo triunfo sobre los enemigos de la Libertad, la Justicia, la Paz y el Progreso



¡INTOLERABLE!

Hay camaradas que se llenan la boca llamándose a sí mismos revolucionarios, pero que si en todo caso lo son, deben serlo de vía estrecha.

Hemos quedado en que nuestro Ejército es el más fiel defensor de los intereses del pueblo, y todo el mundo así lo reconoce, y los hechos diarios lo comprueban, pero hay algunos que, o bien no se han enterado de tal particularidad, o bien entre las capas sociales que integran nuestro pueblo, no cuentan a la más importante precisamente: a los campesinos.

Si luchamos por la paz, la justicia y el progreso; si luchamos, al tiempo que por la independencia de nuestra Patria, por una vida mejor, más fácil para todos; si luchamos en contra de unos privilegiados que vivían a costa de los sudores y angustias del pueblo trabajador y progresivo de la ciudad y del campo, ¿cómo vamos a permitir que ni uno solo de entre nosotros haga ni más ni menos que lo que hacían los canallas que tenemos enfrente, o sea, apoderarse de los frutos del sudor del campesino, ROBAR al campesino, que está al lado nuestro en cuerpo y alma, y que desea fervientemente nuestro triunfo, porque siendo nuestro es suyo?

Ni más ni menos que lo que hacía un vulgar cacique de pueblo, es lo que han hecho unos camaradas de nuestra Brigada en Loeches: se metieron en un campo labrado y se llevaron varias lechugas y ajos tiernos, como si esas verduras no le hubieran costado al pobre campesino trabajo de ninguna clase el verlas brotar en su campo...

Quizás quienes tal cosa hicieron, no se daban verdadera cuenta de la gravedad que en sí encerraba, y la hicieron sin concederle la importancia que verdaderamente tenía, pero ahora quedan todos avisados, y espero que en adelante sean ellos precisamente los más interesados en evitar que tales cosas se repitan.

¡TIERRA PARA LOS CAMPESINOS, PERO TAMBIEN RESPETO PARA EL PRODUCTO DE SU TRABAJO!

SIERRA

BIENVENIDOS

A los nuevos reclutas

A vosotros, nuevos reclutas y por lo tanto nuevos camaradas, me dirijo para daros la bienvenida a nuestra joven, pero por todos conceptos gloriosa Brigada.

Vosotros, los que aún no habéis tomado parte activa en nuestra lucha con las armas en la mano; nuevos hermanos que a la primera indicación de nuestro Gobierno de Frente Popular habéis abandonado todo cuanto de agradable os rodeaba: vuestros familiares, vuestros amigos, vuestros pueblos, estoy seguro de que en la primera ocasión que tengáis, sabréis mostraros dignos hijos de nuestra España, invadida, demostrando con vuestro valor y arrojo de lo que es capaz un pueblo que quiere continuar siendo libre y dueño de sus destinos.

Tengo plena seguridad en vosotros, porque he sido espectador y lo ha sido toda la Brigada, del heroísmo y arrojo derrochado en la Casa de Campo por unos cuantos camaradas—nuevos reclutas también—que con vosotros vinieron y que se mostraron en todo momento dignos del honor de luchar por la independencia de nuestra Patria, al lado de los más antiguos y mejores soldados de la Brigada.

Todos sabéis la capital importancia que para nuestro pueblo tiene la causa que habéis venido a defender; no ya se trata solamente de nuestra independencia, de la independencia de nuestro país—digno por todos los conceptos de mejores destinos y causa más que suficiente para que nos impongamos los mayores sacrificios—sino que se trata también de otras mil cuestiones de vital importancia para todos nosotros. Se trata del porvenir de nuestros hijos; se trata de un mañana sin angustias ni agobios económicos... Tierra en propiedad para ti, campesino; trabajo racional y remunerado para ti, trabajador de la fábrica, del taller o de la oficina; seguridad de una vida sin premuras, con tranquilidad y holgura (cosas de que no disfrutabas), para ti, pequeño industrial, pequeño comerciante, abogado, ingeniero, etc., etc.; de PAZ, JUSTICIA y TRABAJO se trata en resumidas cuentas.

¡Camaradas: por todo eso, que es la premisa fundamental para un mundo mejor, más luminoso y justo, a luchar con más fe y entusiasmo que nunca!

¡ADELANTE POR LA INDEPENDENCIA Y EL PORVENIR DE NUESTRO PUEBLO, CAMARADAS RECLUTAS!

SIERRA

Así se gana la guerra

Nuestra joven generación es la que tiene en sus manos los destinos tal vez de los trabajadores de todo el Mundo; y si bien hemos de reconocer que ha nacido en tiempo de represión y tiranía, hoy está dando muestras de una gran conciencia de clase: primero, derrochando heroicidad, coraje y poniendo una gran voluntad en vencer, y segundo, creando la Unidad juvenil y respetando y acatando las consignas que emanan del Gobierno del Frente Popular, que es el suyo, el elegido por el pueblo el 16 de febrero.

Pero no es sólo la juventud, sino todos los luchadores antifascistas los que deben abrir los ojos ante la realidad, y reconocer que es indispensable superarnos a nosotros mismos, para que nuestro triunfo sea más rápido, mas completo; no sólo acatando la disciplina por nuestra parte, sino trabajando sin descanso, para que nuestros compañeros menos conscientes sientan también la necesidad de una disciplina de hierro y de un acatamiento a las órdenes del Mando; que la más mínima réplica iría en perjuicio de la causa y retrasaría nuestra victoria, nuestro triunfo.

JOSE HELLIN



El Comisario de de nuestra División, camarada Julián Muñoz Lizcano, que con motivo del pequeño acto celebrado en el Primero de Mayo, dirigió la palabra a los componentes de nuestra Brigada. Ved, casi escondido detrás del Comisario de la División, al Comandante Adam, de Estado Mayor. ¿En qué pensará? A continuación, el Capitán ayudante de Estado Mayor, camarada Roquero, tan campechano y sonriente como siempre; luego, como intrigado por la extraña máquina que tiene enfrente, al Teniente de Sanidad camarada Rodríguez y, finalmente, como diciendo: "Aquí estoy yo, no te tengo miedo", al simpático, activo y buen camarada Martínez, Comisario del segundo Batallón.

¿QUE FUE USTED ANTES Y QUE SERA?

(Fulgencio Osma, Comandante del Batallón, habla para NUEVO EJERCITO)

Moreno y curtido por los aires y el sol de Africa, en donde han transcurrido varios años de su vida, el Comandante Osma me mira y habla reposadamente, con ese aire flemático, tan característico en él. Cuando habla parece referirse a cosas lejanas, cosas que nada tienen que ver con su persona. Contesta escueta y llanamente a mis preguntas; recuerda escenas pasadas, y escuchándole da la sensación de que los acontecimientos, buenos o malos, no han hecho mella ni en su cuerpo ni en su espíritu, como si hubieran resbalado blanda y suavemente por encima de él. Lo que en otro derivaría en heroísmo, en él es serenidad y reposo...

Recuerdo cierto momento de emoción, de nervosismo, de indecisión, el dedo crispado sobre el gatillo del arma... y en las avanzadillas, con naturalidad y fría indiferencia ante el peligro; el Comandante Osma comía chocolate a pequeños mordiscos, saboreándolo con pausada delectación; ¿recuerda?

.....?

Antes del 18 de julio era militar, con la graduación de sargento, en el Regimiento de Infantería número 1.

.....?

Al estallar la rebelión, ésta me sorprendió en Madrid, en donde me encontraba disfrutando de un permiso, y comprendiendo que la causa del pueblo era también la mía, luché con él y por él, primeramente porque esa causa era justa, y después, porque yo, aunque militar, soy un decidido defensor de la paz, para conseguir la cual estoy convencido de la necesidad de hacer la guerra... y de ganarla. Si a eso añadimos que, como hijo del pueblo que soy, y del cual he surgido, me li perfecta cuenta de que mi puesto no podía estar más que entre los míos, combatiendo y aportando mi modesto grano de arena al esfuerzo común para la consecución de un mundo mejor, más justo y más bello, está sobradamente explicada mi presencia dentro de las filas del Ejército de la República.

Anteriormente al 18 de julio actué en varios combates en Africa. Entre ellos, recuerdo algunos sostenidos en Alhucemas y en Xauen, siendo herido por dos veces.

En septiembre de 1924, en ocasión de que marchaba escoltando un convoy, al mando de veintitrés hombres, fuimos atacados, perdiendo en la refriega a diecinueve y quedando, por consiguiente, cuatro, que tuvimos que resistir el ataque, teniéndonos cercados por espacio de tres meses, su-



FULGENCIO OSMA

friendo el asedio duro que las circunstancias exigían; nos defendimos con tres fusiles y dos mil bombas de mano.

.....?

Al suceder el levantamiento de los generales traidores al pueblo y a la promesa que con él tenían contraída, me agregué a la Compañía de Asalto que mandaba el Teniente Moreno, con la cual marché a Guadarrama. Poco después me incorporé a mi Regimiento, que se encontraba en el

Alto de León. Desde esa posición, y ya como Capitán, marché con mi Regimiento a Cabeza de Lugo, después a Peña del Cuervo y de ahí a Boadilla del Monte y a El Plantío, en cuyo último punto quedé encuadrado en esta LXIX Brigada, ya querida por mí, y con la cual he tomado parte en todas las acciones por ella llevadas a cabo.

.....?

Por la superioridad de la Brigada fui propuesto para el grado de Comandante en el frente del Jarama; según los demás, por mi actuación y buen comportamiento en la lucha. Yo creo es excesivo tal galardón, del cual, entre paréntesis, estoy orgulloso; no he hecho, ni más ni menos, que cumplir con mi deber, como revolucionario que me considero; como parte integrante del pueblo progresivo y como español, amante como tal de la independencia de mi Patria.

.....?

Cuando el triunfo de la razón, de la Justicia y del Progreso sea un hecho, estoy dispuesto a continuar en el Ejército Regular del pueblo, siempre que el mando militar me considere apto y conveniente para ello, y de no ser así, me someteré a las órdenes del partido a que pertenezco. Lo que si quiero hacer constar es que, tanto militar como civil, lejos o cerca, en una ocupación o en otra, siempre mi ánimo estará dispuesto a tomar las armas en defensa de la independencia, de la paz, el pan y la cultura de mi pueblo.

Los trabajadores del campo, en la guerra

El trabajador del campo es uno de los pilares más fuertes del Ejército Popular. Desde los primeros días de la guerra hemos visto llegar a las capitales miles de campesinos, dispuestos a empuñar el fusil en contra de los caciques, señoritos y mercenarios.

En infinidad de pueblos lucharon heroicamente contra unidades del ejército fascista equipadas con toda clase de material moderno de guerra, mientras ellos sólo disponían de algunas viejas escopetas; en muchas de estas batallas, a fuerza de derrochar heroísmo, infligieron duros castigos a los mercenarios.

La necesidad de la guerra exigió la formación del Ejército regular para contener a las huestes del fascismo, que intentaban hacer con nuestra patria lo que antes habían hecho con Abisinia.

Tanto en las Milicias como en el nuevo Ejército, el trabajador del campo sigue dando su sangre por la causa y la libertad de nuestra patria. Estos compañeros de mirada furtiva y piel curtida son hoy los mejores y más valientes soldados de nuestro Ejército.

Llevar todos por bandera el recuerdo de los trágicos años de miseria y atropellos. ¿Cuál de ellos no ha sufrido las injusticias y caprichos de los señoritos, terratenientes

y caciques? ¿Cómo olvidar aquellos trágicos días en que se pudrían las cosechas en los campos por el capricho de cuatro señores... que no les faltaba de nada?

No seríamos dignos de llamarnos españoles si consintiésemos que nuestros verdugos nos vendieran a sus amos italianos y alemanes. ¡Eso, nunca! Los campos que injustamente tenían bajo el dominio del fusil de la Guardia civil pertenecen a estos hombres, que los han regado con el sudor de su frente. No habrá poder humano que se los arrebatase. Cada metro de tierra leal será una barrera contra el fascismo extranjero. La sombra de los tricornios no la volverán a ver siguiendo sus pasos. Los señoritos que atropellaban a sus mujeres e hijas y que luego hacían fiestas a todos los santos del cielo y de la tierra tampoco tienen nada que hacer entre vosotros.

No debemos dejar el fusil ni pensar en la nueva vida mientras en nuestra patria quede uno solo de estos aborrecibles seres.

Pensando en nuestro pasado debemos seguir luchando por nuestro porvenir, sin desmayos ni claudicaciones, y obedecer ciegamente a los camaradas jefes y oficiales, puesto que así lo exige el triunfo, no muy lejano, de nuestra causa.

F. RODRIGUEZ

INFANTERÍA EN CAMPAÑA

Empleo táctico de las granadas de mano

¿Cuándo se emplean las granadas de mano?

a) En la defensa de una trinchera.

b) En el ataque para avanzar por una trinchera o zanja de comunicación.

c) En la preparación del asalto.

A) Defensa de una trinchera.

¿Cómo se prepara la defensa de una trinchera?

1.º Organizar la trinchera, distribuirse los granaderos en los puntos más próximos al enemigo (saliente) y disponer de repuestos de granadas en depósitos.

2.º Construir traviesas, a fin

de compartimentar la trinchera para que, si una parte cae en poder del enemigo, éste se encuentre aislado y no pueda progresar.

3.º Tener previstas las zanjás de comunicación y ramales para la retirada.

4.º En cada zanja o ramal se defiende el terreno palmo a palmo, y para ello:

a) Construir emplazamientos para los lanzadores.

b) Colocar obstáculos de sacos terreros.

c) Construir abrigos para los granaderos.

B) Avance paso a paso por trinchera.

¿Cómo se ejecuta?

Ante todo, es necesario evitar todo agrupamiento de granaderos, por ser muy peligroso.

Los granaderos avanzan en este dispositivo:

1.º Un explorador para observar el fuego propio y dar cuenta de las actividades del enemigo.

2.º Lanzadores, tres o cuatro soldados, buenos tiradores.

3.º Proveedores, con misión de municionar de granadas a los lanzadores y construir o destruir las defensas necesarias.

El combate se desarrolla en esta forma:

a) *Aproximación.*—Se avan-



Los soldados en las trincheras han de estar siempre preparados para que no les sorprenda el enemigo y contestar con decisión a los ataques de éste.

za en dispositivo marcado, sin hacer ruidos y escuchando los del adversario. El explorador indica a los lanzadores la proximidad

del primer obstáculo o de la barrera de fuego del contrario.

b) *Bombardeo.*— Los lanzadores arrojan granadas para destruir el obstáculo y obligar a los defensores a retirarse. Para actuar contra los proveedores del enemigo, así como para evitar el ataque por los flancos, se dispone que fusiles, ametralladoras y granaderos de fusil apoyen el avance del de retaguardia.

c) *Progresión.*— Cuando el explorador observe que el obstáculo se ha destruido, o que el enemigo se retira, continúa el avance hasta otro obstáculo.

En el avance se encuentran ramales laterales, que es preciso vigilar y reconocer antes de seguir, para evitar ser cogidos del revés. Para ello, algunos granaderos se introducen por esas comunicaciones y arrojan algunas granadas, colocando, si no conviene seguir por ellos, y alejados de la comunicación principal, un obstáculo de sacos que deben quedar guarnecidos por dos o tres granaderos.

C) Preparación del asalto.

Los granaderos, llegado el momento del asalto, han de dar pruebas de gran valor. El asalto constituye el momento decisivo de la lucha, en el que se decide la victoria.

¿Cómo se utiliza la granada?

Los granaderos se deslizan para acercarse al enemigo, hasta la dis-

tancia que se ponga al alcance del tiro de sus granadas.

Este movimiento han de efectuarlo hombre a hombre, y con el apoyo y por el fuego de los fusiles ametralladores y fusiles del personal que queda a retaguardia.

Se aprovecha el terreno cuidadosamente, y se avanza oculto por abrigos sucesivos.

Establecidos en posición favorable, arrojan dos o tres granadas cada uno, lanzándose tras la última todos los hombres de la primera ola del asalto.

Cuando el fuego enemigo dificulta la progresión se establecen los granaderos en cabeza, y, en guerrilla, lanzan granadas para formar una barrera.



Este soldado repone fuerzas junto a las líneas avanzadas en momentos en que el ambiente le es propicio.



El soldado en continua alerta, dispara desde la trinchera para defenderla de los intentos enemigos.



LA CARIES DENTARIA

En la boca, cavidad natural del hombre, primer tramo del tubo digestivo, se dan, reunidas, el máximo de condiciones (humedad, temperatura, residuos alimenticios, etc.) para el desarrollo y proliferación de unos pequeñísimos elementos llamados microbios, habiéndosela considerado por esta razón como una estufa de cultivo microbiano. De ellos, unos viven naturalmente, sin causar enfermedad, y son llamados saprofitos; otros, por el contrario, al ponerse en contacto con el organismo, producen enfermedad, y son llamados patógenos. Es contra éstos con los que hemos de vivir continuamente prevenidos.

Pues bien; ciñéndonos al tema objeto de este modesto artículo, diré que la caries dentaria, enfermedad que constituye verdadera plaga social, es resultado del ataque tenaz y constante de dichos gérmenes que van destruyendo y desmoronando, de una manera paulatina, las fortalezas representadas por las piezas dentarias. De modo que teniendo (y usando un símil guerrero) por un lado ejército atacante, numerosísimo, aguerido y dotado de poderosos elementos de combate, y por el otro castillos, fortalezas que han de sufrir el cerco de los primeros, nada tan lógico como aumentar la resistencia de estos últimos y disminuir la agresividad de aquéllos. Lo primero lo conseguimos con medidas generales de salubridad, régimen alimenticio adecuado, preparados de sales cálcicas, etc., y lo segundo, la disminución de la potencia combativa del ejército microbiano, lo conseguimos con la puesta en práctica de una sola, y en este caso mágica palabra, especie de sésamo o abracadabra: LIMPIEZA.

Esta limpieza ha de hacerse de la siguiente manera: Usar, después de las comidas (y cada vez uno nuevo), un pañillo, con objeto de eliminar los residuos alimenticios, y después de esta operación previa, hacer con unos buches de agua enjuagatorios para terminarla; y una vez al día, por lo menos, al levantarse, después de lavarse la cara, con la misma naturalidad con que esto hacéis, y sin extrañeza de ningún género, cepillarlos los dientes con cualquiera de las pastas o dentífricos que el comercio ex-

pende, procurando hacerlo verticalmente, de arriba abajo, por las caras triturantes y por dentro, uniendo así a la acción desinfectante, química del dentífrico, la mecánica del cepillado que desaloja a los gérmenes de sus guaridas, de los recovecos, de las trincheras en que están metidos, dispuestos siempre al ataque.

En concreto: todos debéis llevar en vuestro macuto, al lado de los utensilios de afeitarse, jabón, etc., una caja de pañillos, pasta y cepillos de dientes.

Supongo que todos comprenderéis la necesidad de llevar a la práctica lo que en estas columnas se os diga, y que todos os haréis cargo de que la efectividad, la eficacia de un Ejército, depende tanto de su moral y espíritu combativo como de su estado de salubridad, pues nunca podrá ser un buen soldado, a pesar de sus deseos, el individuo que esté minado por una enfermedad, cualquiera que sea su naturaleza.

Nosotros hemos de procurar que el papel de la LXIX Brigada Mixta, que ya se cotiza muy alto por su disciplina, abnegación, bravura y coraje, eleve su valor por su cultura e higiene, hasta tal punto que llegue a servir de modelo, de ejemplo, para el resto de las Brigadas del Ejército Popular; que siempre se la

cite la primera, para que nosotros, en todo momento y con orgullo, podamos gritar muy alto: ¡SOMOS SOLDADOS DE LA LXIX BRIGADA MIXTA!

Salud.

FABIO CARRETERO

Teniente odontólogo de la Brigada.

Recaudación para la suscripción Pro-Escuela Experimental del Doubs (Francia)

	Pesetas
Estado Mayor de la Brigada...	3.520,00
Sanidad	1.136,90
Transportes	400,00
TOTAL.....	5.056,90

Frente del Centro, 11 de mayo de 1937.

JULIO CORBO
Cajero.

Rogamos a todas las unidades que no hayan hecho entrega de la recaudación para tan magnífica obra, lo hagan a la mayor brevedad.

LA COMISION ADMINISTRATIVA

El imprudente se dispone a perder una vida, que como antifascista, no le corresponde.

DEL PRIMERO DE MAYO



Todos escuchan atentos las breves alocuciones que con motivo del Primero de Mayo se pronunciaron. ¿Quién les habla en este momento? Es igual; el nombre no importa. Sea quien sea, les está diciendo que esta fiesta del Primero de Mayo debemos celebrarla trabajando con más ahínco, con más fe y entusiasmo que nunca, y todos, interiormente, toman la firme decisión de hacerlo así. Unos momentos más tarde, cada uno se dedicará a sus tareas, redoblando sus esfuerzos, de acuerdo con la consigna que las necesidades de la guerra nos impusieron.

LO QUE DICEN LOS DIARIOS

(REVISTA DE PRENSA)

"Claridad" del 7 de mayo, refiriéndose a los hechos acaecidos en Barcelona, escribe, bajo los titulares de "A MUERTE LOS TRAIADORES", "AL LADO DEL GOBIERNO PARA APLASTARLOS", lo siguiente:

"El hecho tiene la suficiente importancia para que paremos mientes en él y no contribuyamos, con nuestro silencio ni nuestra excesiva buena fe, a que una situación de violencia como la que nos ocupa pueda repetirse, no solamente en Cataluña, sino también en otras zonas de la España leal. NO IMPORTE A ESTOS EFECTOS LA CALIDAD DE LOS CARNETS QUE EXPONGAN QUIENES SE HAN ALZADO CONTRA EL GOBIERNO LEGITIMO DE LA REPUBLICA."

Desde luego, los provocadores, sean de la caidad que sean y lleven el carnet que lleven, deben ser eliminados sin contemplaciones de ninguna especie. La causa por la cual han caído tantos hermanos, tantos camaradas de todos los partidos antifascistas o sin partido, pero con patria, merece todas las terapéuticas precisas para su triunfo, y si alguno de esos "valientes" de retaguardia lo duda, no hay más que cogerlo, llevarlo a las trincheras en pleno combate y pasarle ante las narices todos los cuerpos rotos, deshechos, ensangrentados por la metralla fascista, y después... quien esto lee que piense mentalmente qué es lo que puede hacerse con un hombre, traidor dos veces a su pueblo: una, por fascista, y otra, porque, siéndolo, está a nuestro lado.

✱

"Mundo Obrero" escribe con grandes titulares: "HAY QUE SER IMPLACABLES EN EL ANIQUILAMIENTO DE LOS PROVOCADORES Y TRAIADORES DE LA RETAGUARDIA".

Toda nuestra Brigada está perfectamente de acuerdo con esto; ¡que nos los traigan, que verán lo que es bueno!

✱

"La Voz", en su número del 7 del corriente, da la siguiente noticia:

"BUQUE ESPAÑOL PERSEGUIDO POR UNO ITALIANO

"Tarragona 7 (2 tarde). — Dentro de las aguas jurisdiccionales, el buque español "Torres Pagés" fué acosado por un buque italiano DE LOS QUE HACEN EL SERVICIO DE CONTROL. Da-

da la señal de alarma, salieron de nuestros aeródromos varios aparatos, ante cuya presencia el buque italiano se dió a la fuga, y el "Torres Pagés" entró en el puerto sin novedad."

Que el control de nuestras costas sería una especie de ungüento amarillo, algo completamente ineficaz, ya lo sabíamos. No queda más remedio, camaradas: ¡AL ATAQUE TODOS! Y en esta forma es indudable que la victoria es nuestra..., con permiso de los señores del "control" y de las autoridades "competentes".

✱

"C. N. T.", en su número del 7 de mayo, y bajo grandes titulares, refiriéndose a los sucesos de Barcelona, escribe:

"Es en esto, en que no se repita, en lo que todos coincidimos con sinceridad indudable. No podemos consentir de nin-

gún modo que cuando el enemigo emprende su ofensiva más fuerte contra nosotros, cuando algunos frentes en los que ha de decidirse la victoria permanecen inactivos, la retaguardia se vea agitada por una lucha fratricida, que podría ser, de no cortarse a cercén, el principio de nuestro fracaso definitivo. La retaguardia debe permanecer pacífica y tranquila, dedicada a un trabajo intensísimo, a una tarea insuperable en pro de la victoria militar y del triunfo social."

De acuerdo, camaradas de la C. N. T.; la retaguardia, pacífica y tranquila, dedicada a trabajar lo más intensamente posible en pro de la victoria militar y, por consiguiente, del triunfo social. Y a quien pretenda turbar esa tranquilidad y ese ritmo de trabajo, a cercén se le corta lo que sea.

CADA UNO EN SU PUESTO

Estando en la Casa de Campo cuando las balas traidoras en nosotros se cebaban, ocurre un caso curioso y que a mí dolor me causa.

En una choza pequeña incrustada en una tapia, se encuentran los nueve enlaces esperando una llamada.

Dicha llamada no tarda ni se hace más esperar; ya les llama el comandante, pues un parte hay que llevar.

Los nueve se levantaron como si uno solo fueran, y con el parte uno fué a la Compañía primera.

Mas este buen camarada, cuyo nombre yo omito, se encuentra a un compañero pidiendo socorro a gritos.

Su pecho está ensangrentado, sus manos arañan tierra y mira atento al enlace que en la mano un papel lleva.

—¿Adónde vas, camarada?
—¿En esa mano qué llevas?
Tú me podrías salvar.
—¿Por qué te vas y me dejas?

—Un momento, camarada, mi misión es algo seria,

pues si te salvo la vida no se toma la trinchera.

—Si es así como tú dices —el herido le contesta—, corre a prisa, compañero, que esa canalla perezca.

Corre por entre el fuego, a la muerte desafía, va avanzando muy sereno y así cumple su consigna.

Que es avanzar, avanzar... siempre adelante, adelante..., porque a su debido tiempo llegue a su destino el parte.

Y, después de mil peligros, aquel parte por fin llega y queda en pocos minutos dominada la trinchera.

Así cumple un buen enlace, el que lucha por su patria; así cumple un comunista de los de nuestra Brigada.

Y todos demos un grito con mucha fuerza y valor, y es que ¡Vivan los enlaces de este primer Batallón!

MARCELINO FERRERO
Segunda Compañía, Primer
Batallón, LXIX Brigada
Durán



Yo te saludo, agua clara y fresca, porque tú eres el mejor tónico para nuestros cuerpos sudorosos, llenos del polvo y la tierra que con nuestro esfuerzo vamos redimiendo de la esclavitud y el oprobio.

¡CAMARADAS: NO PUEDE SER UN BUEN SOLDADO DEL PUEBLO, Y POR LO TANTO UN BUEN REVOLUCIONARIO, QUIEN NO POSEA UN CUERPO LIMPIO Y UNA CONCIENCIA CLARA Y HONRADA!

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid